

No es tiempo de quejas, es tiempo de actuar

La Organización de Productores de Leche (OPL) se constituyó en León, el pasado 12 de enero de 2011. Al unirse en una única voz, las organizaciones existentes hasta la fecha, Feplac, Ganaderos Unidos y Prolec, han decidido la correspondiente disolución de cada una de ellas, para poder actuar por medio de una Junta Rectora de empresarios productores de leche de vaca, representativa de los diferentes modelos productivos de España. Concretamente, dicha Junta está formada por tres representantes de Galicia y uno de Asturias, Cantabria, Castilla y León, Navarra, Cataluña y Extremadura.



F. Sainz de la Maza
Secretario general
de la Organización de
Productores de Leche (OPL)

Habida cuenta que las explotaciones lecheras están diseminadas por toda la geografía española, si se analiza el número de ellas según las entregas de leche, a través de los datos del Fondo Español de Garantía Agraria (FEGA), se comprueba que la cornisa cantábrica dispone de la mayoría de las explotaciones, con 17.151, seguida de la cuenca del Duero con 2.063, el valle del Ebro con 1.125, la zona sur con 714, la zona central (desde Extremadura al Levante) con 501, y las Islas Baleares con 171. Las Islas Canarias, disponen de cerca de 600 explotaciones, con lo que suma un total de 22.000.

Desde un punto de vista exclusivamente logístico, la industria valora la optimización de su recogida y la proximidad al consumo. Y a nosotros, los empresarios ganaderos, nos toca direccionarnos a la industria transformadora y al consumidor, etiquetar con más información para asegurar trazabilidad y una tendencia hacia el km 0. ¡Y todos sabemos cuánto viaja la leche!

Cuando ocurren grandes crisis en el campo, como la que estamos sufriendo actualmente, se originan grandes abandonos de productores que, por desánimo o quie-

bra financiera, se ven forzados a abandonar la actividad. Hemos pasado los últimos dos años, y hasta el momento, la resistencia numantina del sector, pese al agobio, es muy digna de mencionar. Veremos sus efectos a largo plazo: falta de vocación ganadera y consolidación de la leche en brick como producto *commodity*. Es fácil reconocer que productores de leche e industria transformadora vamos a sufrir las consecuencias por igual.

Si nos centramos en el primer efecto, el que recae sobre el productor, sirva como ejemplo mi experiencia, pues mi padre lleva toda la vida repitiéndome que de nada sirve crear un negocio si no se le sabe dar continuidad. Sinceramente, desde OPL pensamos que la industria ubicada en nuestro alrededor también puede tomar nota.

Nosotros, los que ordeñamos las vacas para producir la leche, no tenemos que dar lecciones a nadie, pero sufrimos las consecuencias de esta tendencia mercantil y de banalización. La definición de productos *commodities* es que no son diferenciados por la marca, un hecho que ocurre porque la mayoría de veces los productos no generan un valor adicional al cliente, es decir, no tienen un valor añadido. Generalmente ocurre en las empresas que no tienen una visión clara y no pueden anticiparse con la suficiente exactitud a las tendencias del mercado. Lo mejor para generar marca es realizar un estudio cuantitativo del mercado para saber mejor cuáles son las necesidades más específicas del mismo y satisfacerlas antes que la competencia. Hoy, nuestra competencia es quien tiene la llave para llegar al consumidor final.

La primera motivación que nos lleva a constituir OPL como suma del mayor número posible de ganaderos profesionales es tomar asiento legítimo en la interprofe-

sional láctea (INLAC), para trabajar en la elaboración de las estrategias que puedan conducirnos hacia el progreso de nuestro sector. La segunda motivación, apoyada en la primera, consistente en valorizar la leche como alimento básico, indispensable en todas las edades y natural para la buena salud humana.

Por otro lado, no hay que perder de vista a Europa, a través del European Milk Board (EMB). La organización europea, que reúne a más de 100.000 productores de leche de 17 países de la UE, también ha reclamado nuestra adhesión como OPL a su paraguas. El objetivo es participar en su labor como *lobby* en la Comisión Europea (CE), así como en las voluntades políticas de todos los organismos supranacionales que nos legislan.

Estamos en el final del periodo de amortización de las cuotas lecheras (concretamente, a cuatro años vista) y no parece que nadie ponga remedio a la situación con nuevos mecanismos de regulación de la oferta y la demanda. Sólo podemos hacer frente a los vaivenes esta-

ciones del mercado con contratos entre el productor y la industria, así como con un sistema de indexación de precios que nos permita producir un producto de calidad con margen.

Los efectos a largo plazo de la actual situación son la falta de vocación ganadera y la consolidación de la leche en brick como producto *commodity*

A la pregunta de ¿cuál es la ruta más rápida para llegar a esta meta?, Teresa de Calcuta contesta: “el camino correcto”. Y no es otro que llegar a acuerdos estables e ir de la mano con la industria para fidelizar al consumidor. De otra manera, la distribución ahogará tanto a los productores como a la industria transformadora. ■



Levucell SC valoriza su ración

Levucell SC, *Saccharomyces cerevisiae* CNCM I-1077 :

- Mejora la digestibilidad de las fibras,
- Estimula la actividad del rumen y estabiliza la flora ruminal,
- Asegura la ración (limita el riesgo de acidosis).



◀ Aprobación permanente (E 1711/4b1711) para vacas de leche, bovinos de engorde, ovejas, cabras de leche y corderos.